

Flor de mayo

El Ogro y Libertad

BEGOÑA DEL TESO

A él, a Roberto Gavaldón, que se fue a Los Ángeles en 1926 para hacerse mecánico dental y se chocó con el Cinematógrafo donde empezó como extra, continuó como utilero y fue anotador y asistente de dirección de más de cincuenta películas antes de firmar en 1944 *La barraca*, le llamaban 'El Ogro'. Con razón. Era feroz y nada tibio con quienes con él (para él) trabajaban.

Poco le importaba que fueran divinas divas como María Félix, galanes capaces de recitarles *Hamlet* a las turistas estadounidenses (sic) como Pedro Armendáriz, magos de la luz como Gabriel Figueroa o damas que reinaban en la sala de montaje como Gloria Schoeman, una de las primeras mujeres editoras que el mundo del cine conoció. Y respetó.

A ella, su padre le puso de nombre Libertad. De hecho, fue la primera muchacha española en ser así llamada. Como era de imaginar, cuando el ejército vencedor de la Guerra Civil proclamó la paz de los cementerios, las

cunetas y el exilio, Libertad tuvo que huir. A México precisamente. Libertad era hija del escritor Vicente Blasco Ibáñez, bien amado por aquel Hollywood naciente. Suyas eran las historias tras *Sangre y arena* y *Los cuatro jinetes del Apocalipsis*. Libertad trabajó desde el principio de su exilio en el cine. Con 'El Ogro'. De hecho, ella es la guionista de *La barraca*. Y encabeza (en las enciclopedias) los créditos del libreto de esta *Flor de mayo*, adaptación igualmente de una obra de su padre. Los demás escritores fueron Edwin Blum, Iñigo de Martino y Julián Silvera.

Flor de mayo es un glorioso melodrama a la mexicana. Melodrama de bajura pues vamos a salir a la pesca, más o menos ilegal, del camarón capitaneados por un pirata de galana planta y acento estadounidense que no es otro que el Jack Palance al que nosotros hemos amado desde *Pánico en las calles* (1950) hasta *Este poli es un panoli* (1994).

Flor de Mayo, producida por Mochizuma Films en tupido y tórrido Eastman Color-Mexiscope, sonorizada por los Estudios Churubusco y con los salitrosos, tequilosos y lluviosos exteriores filmados en la Pesquera de Topolobampo, en el estado mexicano de Sinaloa donde hasta antes de ayer reinaba el Chapo Guzmán, es una película de las de antes de todos los movimientos de igualdad, paridad y otras historias mil. A María Félix la van a abofetear. Por perdida. Por mala mujer. Por traicionera. Pedro Armendáriz va a odiar a su hijo



cuando descubra que no es suyo. Y va a 'tomar' muchos tragos, coger un cuchillo grande y buscar al padre verdadero. Pero se le cruzará un sacerdote sensato y amigo más o menos fiel. Melodrama de la Edad de Oro de la cinematografía mexicana. Rotundo. Con una banda sonora de impacto y subrayado compuesta por Gustavo César Carrión, grandísimo artesano

capaz de musicar lo mismo *El ataúd del vampiro* (1958) que todas las de El Santo, enmascarado o no.

Flor de mayo reúne a un puñado de seres más grandes que la vida y las pantallas todas: un ogro, una muchacha llamada Libertad, aquella a la que decían 'La Doña', Jack, Pedro... Oro puro bañado en salitre y sexo (oculto). En Eastman Color-Mexiscope.

capaz de musicar lo mismo *El ataúd del vampiro* (1958) que todas las de El Santo, enmascarado o no.

Flor de mayo reúne a un puñado de seres más grandes que la vida y las pantallas todas: un ogro, una muchacha llamada Libertad, aquella a la que decían 'La Doña', Jack, Pedro... Oro puro bañado en salitre y sexo (oculto). En Eastman Color-Mexiscope.

La barraca

Gente con mucho carácter

JORDI BATLLE CAMINAL

Cuando, en 1945, Roberto Gavaldón realizó *La barraca*, Vicente Blasco Ibáñez era ya un valor sólido de la industria fílmica. Al parecer, una película de autoría anónima de 1914, *El tonto de la huerta*, adaptación precisamente de *La barraca*, fue su bautismo cinematográfico. Dos años más tarde, el propio escritor valenciano dirigió, en colaboración con Ricardo de Baños, la primera adaptación de *Sangre y arena*. Después vendrían los grandes éxitos de Rodolfo Valentino, *Los cuatro jinetes del Apocalipsis* (1921) y *Sangre y arena* (1922), y las parodias de Hal Roach (*Mud and Sand*, 1922) y Mack Sennett (*Bull and Sand*, 1924), etc. Blasco Ibáñez se estrenó en el cine mexicano con otra farsa, *Ni san-*



gre ni arena (1941), protagonizada por Cantinflas. Y llegó Gavaldón, con una aplicada versión de la novela escrita en 1898, en cuyo guion participó Libertad Blasco Ibáñez, hija de Vicente. El film, que contó con actores y escenógrafos españoles refugiados en México (Román Gubern la llamó 'película de exiliados'), ganó diez premios Ariel.

Como el libro, la película comienza narrando la tragedia de tío Barret, labriego pobre que vive con su mujer y sus hijas en una humilde barraca de la huerta valenciana y trabaja mucho sin recibir nada a cambio; o sí: la expropiación y la expulsión de su hogar y sus propiedades, ordenadas por el vil usurero de la capital. Son diez minutos de gran cine, con un soplo lírico, casi bíblico, digno de King Vidor. La imagen a ras de suelo de tío Barret tumbado sobre la tierra que hasta ayer labró, y que encadena la noche con el amanecer, es tan brillante como la escena, poco des-

pués, en la que el desesperado desahuciado va al encuentro del usurero y lo mata a golpes de hoz en un plano precioso, que sólo muestra las hojas de un maizal y el sombrero del muerto cayendo a una acequia.

Una voz en *off* nos dice que tío Barret murió tiempo después en el presidio donde cumplía condena y que, desde que devino la tragedia, los campesinos del lugar juraron que, por maldita, nadie jamás volvería a ocupar la barraca. Ahí arranca, de hecho, la historia: con la llegada, al cabo de los años, de Batistey su (numerosa) familia, que arrendan la ya ruinosa casa dispuestos a cultivar la tierra ante la progresiva hostilidad de sus vecinos. *La barraca* es una película sobre gente con mucho carácter, gente brava. Las desgracias se acumulan hasta un falso *happy end*, al que siguen quince minutos de paz, bailes y canciones, y otros quince que nos devuelven el fatalismo. Un melodrama rural en toda regla.

Euskadiko Filmategiaren argitalpen eta ziklo berria, urritik aurrera

Nuevo ciclo y publicación de la Filmoteca Vasca, a partir de octubre

Yannick Bellon.
La mirada de frente

EUSKADIKO FILMATEGIA
FILMOTECASCA

www.filmotecavasca.com

